

1-7-2008

Interview no. 1378

Pedro Torres

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Labor History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Pedro Torres by Anaís Acosta, 2008, "Interview no. 1378," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Pedro Torres

Interviewer: Anais Acosta

Project: Bracero Oral History

Location: Buckeye, Arizona

Date of Interview: January 7, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 13778

Transcriber: _____

Biographical Synopsis of Interviewee: Pedro Torres was born in San Pedro del Gallo, on October 9, 1937. He began working with his father growing corn, beans and caring for farm animals. His parents were farmers; Mr. Torres worked with his father and his seven brothers in the field when he was a child; He worked as a bracero picking cotton in Texas and New Mexico.

Summary of Interview: Mr. Torres twenty traveled to Chihuahua to get hired in the Bracero Program. Mr. Torres took a train called "El Pollero" in the city of Gomez Palacio and traveled to Chihuahua, Chihuahua. The most difficult part of the journey was in Chihuahua. The conditions of the train were very poorly. Finally they arrived at the recruitment center in Rio Vista, California where they had some medical examinations. Torres traveled without documents just with his Mexican military ID. Torres worked picking cotton in Texas and New Mexico with a salary of \$0.05 per pound of cotton. He returned to work as an immigrant in the United States for several years having a better salary, making up to \$3.00 per hour. Torres explains he is very happy because he received the American Residency thanks to the Bracero Program.

Length of interview 58 minutes

Length of Transcript 37 pages

Nombre del entrevistado: Pedro Torres
Fecha de la entrevista: 7 de enero de 2008
Nombre del entrevistador: Anais Acosta

Mi nombre es Anais Acosta y el día de hoy es enero 7 de 2008. Nos encontramos en la ciudad de Buckeye, Arizona con el señor Pedro Torres Martínez.

AA: ¿Cómo se encuentra señor Torres?

PT: Pos [pues] hasta ahorita bien, gracias a Dios.

AA: Vamos a empezar la entrevista. Quisiera que me contara un poco, ¿dónde y cuándo nació usted?

PT: Nací en San Pedro del Gallo, el 9 de octubre de 1936.

AA: Y, ¿ahí fue donde usted se crió?

PT: Allí nacido y criado allí hasta...

AA: Cuénteme un poquito de ¿cómo era ese lugar donde usted nació?

PT: Pues es como un pueblito, nomás que muy pobre allí. No, allí no hay labores de riego, puro temporal. Sembrábamos cuando llovía, cuando no llovía no sembraba. Y de allí vivimos por muchos años. Usted sabe, pos sufriendo uno. Pos había veces que llovía, años que llovía, años que no llovía.

AA: ¿Qué tipo de siembra?

PT: Maíz, frijol, y animalitos que tenía. Yo tenía unas chivitas allí y era con lo que nos manteníamos nosotros. Vendía uno un animal cuando necesitaba uno dinero.

AA: ¿Sembraban lo propio?

PT: Propio.

AA: ¿Era su tierra?

PT: Sí, parcela, ejido.

AA: Cuénteme un poco de sus papás, ¿cómo se llamaban?

PT: Mi papá Crispín Torres y mi mamá Manuela Martínez.

AA: Y, ¿a qué se dedicaban?

PT: En lo mismo, campesinos.

AA: Sembrar.

PT: Sembrando.

AA: ¿Usted tuvo oportunidad de ir a la escuela?

PT: Pues estudié nomás hasta tercer año y ya no más.

AA: ¿Cuántos son ustedes de familia?

PT: Nosotros fuimos siete, siete de familia.

AA: Y, ¿todos se criaron ahí?

PT: Todos, sí. Ahorita todavía hay dos, tengo dos hermanos allá. Ey. Ellos allí. Pos, ellos no, no han salido, ellos no, no, a... anduvieron de braceros también, pero ahorita no sé si ya le habrán dado al hermano mío, pero yo creo que a él no le han dado todavía. ¿Tú no supiste nada de que si le dieron allá a Juan?

2^{do}: No.

PT: No, no le han dado.

AA: Cuénteme, señor Torres, ¿cuál fue su primer trabajo? ¿Usted a qué se dedicaba cuando era joven?

PT: Sembrando y a uno lo enseñaban a trabajar en, usted sabe, en... cuando se regaba a sembrar. Sembraba uno con la mano. Usaba uno un morral y luego en el morral agarraba uno un puño aquí y otro aquí. Se le acababa uno y se pasaba el puño otra vez, y ahí va uno. Todo el día sin parar, hasta mediodía, nomás a echarse uno un taco allí, y comíamos a mediodía, y otra vez, hasta la metida del sol.

AA: De sol a sol.

PT: Sí. Yo tendría algunos doce años cuando andaba de sembrador.

AA: Y, ¿le pagaban o le ayudaba a su papá?

PT: No, a mi papá. Ey.

AA: Y, ¿su primer trabajo de, de paga?

PT: Mi primer trabajo, no, pos hasta cuando ya me casé, porque mi papá tenía animalitos, y nosotros le ayudábamos a criar los animales, y todavía me casé, y seguí con él, allí en el rancho, cuidándole los animales a él. Y ya después ya yo

traté de separarme de él, y ya tenía mis animalitos yo, y así nos hicimos a vivir la mujer y yo.

AA: ¿Cuándo se casó?

PT: Y ahora, ahí tengo las actas. Ah, tráeme las actas de...

AA: No, no se preocupe.

PT: ¿En qué año nos casamos? Ahí está la acta en... ahorita las agarré, ahí tan en los cajones.

AA: No, no se preocupe. Bueno, me gustaría que me contara usted, ¿cómo y cuándo se entera usted del programa bracero?

PT: No, pues allá empezó a... empezaron a venirse, pos de mojados también allá se venían de mojados. Mi hermano anduvo aquí como dos años de mojado, uno de ellos. Si cuando comenzó la bracereada, los dos mayores se venían a contratar a Chihuahua. Y ya llegué yo a los veinte años y me vine también a Chihuahua a contratarme, a Chihuahua.

AA: Entonces, ¿se entera usted por medio de sus hermanos?

PT: Sí, ellos venían, pos taba uno muy pobre oiga.

AA: ¿Cómo era la situación en México?

PT: ¿En México? Pos muy triste y muy pobre toda la gente allí en el pueblo de nosotros, y en todos los pueblos, no nomás ahí. Ey.

AA: ¿Qué fue lo que lo empujó a que usted tomara esa decisión?

PT: ¿De venirme para acá? Pos a ganar dólares, pero sufría uno mucho oiga, porque piscaba uno el algodón con la mano. Y me acuerdo yo el primer año, la primer vez que vine, y no piscaba cien libras en todo el día, pues comenzaba uno a las siete de la mañana, y por ahí a las tres, cuatro de la tarde le parábamos, y no piscaba cien libras. Eran \$5 dólares lo que ganaba, ya cuando piscaba las cien libras.

AA: Era muy poco.

PT: Pos \$5 dólares, todo el día y luego agachado, y con el saco por aquí, y un saco así como tan largo como de aquí al sillón.

AA: Cuénteme un poquito antes de que usted se fuera de bracero que cruzara, ¿cuál era el proceso para irse de bracero? ¿A dónde tenían que ir? ¿Ahí mismo en su pueblo les daban instrucciones?

PT: Sí, pos allí se hacían las listas, una lista de unos cincuenta o treinta, lo que fuera.

AA: ¿Quién decidía quien iba y quien no?

PT: No, pos el presidente. El presidente nos enlistaba, allí la hacía la lista, y a veces... una vez me acuerdo que vino él a Chihuahua a meter la lista adentro, porque allí por pura lista y hacer cola, y bueno, y él entró la primera vez que vine yo, él entró a meter la lista y...

AA: ¿Él iba también de bracero o solo como representante?

PT: No. Era el presidente de ahí de San Pedro y ya él metió la lista, y dijeron [dijeron]: “Pos nos vamos a demorar un día o dos”. Y allí se estuvo él hasta que nos hablaron y nos hablaron y...

AA: ¿Qué hacían en esos días que no...?

PT: Pos andábamos allí nomás en la bola. Eran miles de gente la que había allí, no éramos nomás... mucha gente. Unos se morían de hambre allí.

AA: ¿Dónde comían o dónde dormían?

PT: Allí mismo, había unas carpas, como le dicen, unos tabarequitos, y allí mismo dormía uno, allí por fuera, allí buscaba uno un cartón pa dormir, y allí nos hacíamos bola los que ya nos conocíamos. Y allí amanecía el tiradero ahí en la contratación. Y allí dormíamos, allí unos con otros, allí sin cobija, ahí nomás así.

AA: Hechos bolita.

PT: Hechos bola. Y así la hacíamos allí y ya cuando... había veces que en una vez se nos acabó el dinero, en esa vez no, porque duramos poco. Se nos acabó el dinero y ahí andamos, pos que no hallábanos [hallábamos] ni qué comer, y una señora que ya conocía a la gente del pueblo de nojotros [nosotros], nos empezó a fiar comida, puros frijoles, papas allí revuelto, allí. Muy duro. Y me acuerdo una vez que estábanos [estábamos] almorzando, yo, pos era muy, ¿cómo quiera decirle?, repunoso, no comía bien, me daba así, y todavía me acuerdo, estábamos almorzando ahí todos rápido, allí y tenía cucarachas los frijoles, dos cucarachas me encontré allí, ya nomás le hice así con la cuchara y seguí comiendo, porque pos...

AA: El hambre le ganó.

PT: Y luego, ya no había nada, hasta en la noche otra vez comida, puros frijoles. Y un año sufrimos mucho. Y luego después nos contratamos por Reynosa, Tamaulipas,

también en Monterrey nos contrataron, y allí duramos como unos veinte días también, ya sin dinero, ya muy...

AA: Cuénteme un poco, ¿cómo era ese centro de contratación? ¿Qué había?

PT: Pos era igual, era un campo que había allí, y allí hacían la... tenía nomás sus oficinas ellos allí, quien sabe...

AA: ¿Cómo llegaban a ese centro de contratación desde San Pedro?

PT: Había un tren pasajero muy grande, y le decían El Pollero, que ese al fin, una vez, se mató mucha gente, porque había unas trocas llenas de dinamita, de pólvora, usted sabe, allí en un lado de las vías y allí cruzaba la carretera, y allí explotó ese tren, y la máquina se hizo garras y carros, y todo. Ahí murió mucha gente esa vez.

AA: Y, ¿esa vez iban ya contratados como braceros?

PT: No. Esa vez íbamos a Gómez Palacios nosotros, que fue...llegamos en la mañana de otro día. En la noche fue la explosión en la tarde, y otro día que llegamos, estaba allí, muy feo allí. Muy feo el tiradero, porque después fuimos a mirar nosotros. Había sangre por dondequiera, y bueno feo, feo, feo. Y mucha gente se mató y pero de todos modos siguió. Pos había otra máquina.

AA: Siguio andando.

PT: Y nos veníamos en el tren de Gómez a Chihuahua.

AA: Y, ¿quién pagaba ese viaje?

PT: Pos uno. Le cobraban a uno.

AA: Y, ¿cómo le hacían?

PT: Pos compraba uno los boletos y se venía uno a Chihuahua. Nomás...

AA: ¿Era difícil juntar el dinero para intentar pasar?

PT: Pos, cómo no, Si conseguía uno el pasaje, pos algunos \$100 pesos o lo más, \$200 pesos, para alcanzar a llegar a Chihuahua, pero no cobraba mucho tampoco, pos no estaba caro. Nomás de Chihuahua a Juárez, cómo quiera decir, nos echaban en el tren carguero, de... usted sabe los vagones hasta jediondos donde yo creo echaban hasta veneno yo creo, allí bultos, y todo eso.

AA: De carga, ¿no?

PT: De carga, carguero. Y toda la noche pa[ra] llegar a aquí a Juárez. Todos revolcados y a veces sin dormir, y bueno.

AA: ¿No les daban de comer?

PT: No. No nos daban.

AA: Y, ¿allí ya estaban contratados? ¿Ya habían firmado?

PT: Ya estábamos contratados, pero no nos daban tampoco nada, hasta cuando llegábanos [llegábamos] a Río Vista, ya adentro, aquí.

AA: Cuénteme un poquito más acerca de esos centros de contratación. ¿Qué había adentro?

PT: ¿Adentro?

AA: ¿Cuál era el procedimiento una vez que ya usted dice que pasaban las listas, ya que los llamaban? ¿Qué les pedían?

PT: Pos nos pedían la...

AA: La cartilla.

PT: La cartilla, sí. Yo me vine de veinte años, ya había marchado. Entonces, era todo y luego, la... la carta de recomendación del presidente del pueblo de nosotros. Pos...

AA: ¿Les preguntaban si ya habían desempeñado algún trabajo relacionado al Programa Bracero o cualquier profesión podía ir?

PT: Ellos ya sabían que venía uno a la pisca de algodón, porque no había más, nomás de pura pisca de algodón para uno, para...

AA: Ahí en Durango.

PT: No, aquí en Estados Unidos. Aquí en Estados Unidos algodón por dondequiera y nomás pa eso lo contrataban a uno, porque no había máquinas. Así es de que uno les piscaba a los rancheros con la pura mano, y era todo el trabajo que había. Y otro de tractorista, los que sabían de tractores, pos luego luego, agarraban de tractoristas. Ey.

AA: ¿Había algún examen médico?

PT: Allí en la entrada sí. En la entrada, fíjese, sin bañarse uno, días o semanas.

AA: En el tren carguero aparte.

PT: En el tren carguero, pero no crea que eran tontos, los güeros no nos tontos. Entonces, ya llegaba uno a las filas, y luego, lo trataban a uno muy mal.

AA: ¿Qué le hacían?

PT: “¡Fórmense y tú hazte pa allá, y que muévete, y que aquí, que allá!”

AA: ¿Era personal americano o mexicano?

PT: No, mexicano, nomás que digo, son chicanos de aquí. Trabajadores de allí mismo. Y entonces, ya lo formaban a uno, y entonces, estaba un *building* grandote, una galera muy grande, y allí lo metían a uno. Pero luego luego entrando le decían: “Y luego, quítense la ropa todos”.

AA: ¿Cuántas personas había ahí?

PT: Allí en esa parte, había nada más uno y el que... los que andaban afuera ahí formados.

AA: Pero de ustedes, ¿cuántas personas entraron a la vez?

PT: Pos miles, porque era un chorro, venía un chorro, pos un tren carguero, ¿cuánta gente no trae? Entonces, lo encueraban a uno, y entraba uno allí, y si quiera le habían de haber dado uno filtros, como ahora tienen.

AA: Una máscara.

PT: Con polvo de avión oiga, con máquina, lo polveaban a uno todo, y salía uno sacudiéndose las orejas, a otro lado.

AA: Y, ¿eso para qué era?

PT: Pos porque si llevaba uno... traía uno piojos o algo. Usted sabe. Y luego ya de allí, iba el chorro de todos modos a los baños. Entonces, lo demoraban a uno poquito allí, mientras que estaban los baños...tenían mucha regadera y allí se estaban bañando. Y luego, ya por otro lado ya salía uno, y le daban la misma ropa sucia, pos, ¿de dónde agarraba? No nos daban ropa. Y llevaba uno en una bolsita a veces y...

AA: Algún cambio.

PT: Sí. Entonces, pos salía uno ya bañado y se cambiaba uno, y luego de allí, ya derecho a los contratos. Le daban a uno su contrato. Yo tenía todos los contratos, pero, cuando ya nos movimos al rancho o... sí, al rancho, me parece. No sé a donde nos movimos y ya le dije a la mujer: “Pos, ¿pa qué quiero tanto papeleaje aquí”, fíjese, y ora hacen falta. Y agarré los contratos y...

AA: Uno que iba a saber.

PT: Y todo rompí, me acuerdo yo. Pos esas micas después resultaron, pues que eran de aquí y ya le digo, sufrimos mucho. Sufría uno mucho cuando se venía de allá contratado. Y acá, pos puro campo, puro desahíjes. Como yo entré a el estado de Montana, al desahijé de betabel, aquí le puse.

AA: Cuénteme un poco cuando llegaba ya aquí a Estados Unidos, dice que a Río Vista o a algún centro donde los reunían a ustedes.

PT: En Río Vista.

AA: De ahí, ¿qué pasaba?

PT: De allí entonces ya pedían gente de tal parte, y me acuerdo esa vez que salimos todos los que veníamos, salimos, nos mandaron hasta Montana, es el último estado de aquí de Estados Unidos, al desahijé de betabel. También con el azadón del mango cortito, agachados también todo el día. Ey.

AA: ¿Se acuerda usted de cómo llegaron a allá?

PT: Sí, pos entonces me acuerdo yo que parece que andaban las líneas de los esos, *Greyhounds*, andaban de nuevas. Y en esas nos echaron a varios autobuses, hasta Montana.

AA: ¿El patrón venía por ustedes o la compañía mandaba?

PT: No, la compañía de allí mandaba la gente. Los patrones estaban allá, los propietarios de las...

AA: ¿Se acuerda usted en qué año fue cuando fue a Montana y el nombre de la compañía?

PT: Y era lo que estaba ahorita mirando y no recuerdo. Yo nomás me recuerdo que en Montana, no es seguro, pero parece que fue el [19]59, en Libbyx, Libby, Montana. Y el [19]56 en Lamesa, Texas, piscando algodón. Y en Deming, Nuevo México, fue el [19]60, más o menos, no que estoy seguro.

AA: ¿Cuál fue el primer lugar que usted visitó o el primer lugar que usted trabajó como bracero?

PT: Fue en Lamesa, Texas.

AA: ¿Ahí qué trabajó o hizo?

PT: Piscar algodón, pura pisca de algodón, no había on... ni en otros trabajos. Sí habría en fábricas yo creo, pero pos no, uno...

AA: ¿Ahí trabajaba para una compañía o para un rancho?

PT: Para un rancho.

AA: ¿Se acuerda usted del nombre del rancho?

PT: Pos no recuerdo. Tengo un primo hermano ahí en Lamesa, Texas que desde entonces se quedó allí y arregló sus papeles él, pero pos ta difícil pa acordarse uno del nombre del rancho. Sí. Y es que digo, uno si hubiera sido por precavido, habría apuntado, el patrón se llamaba fulano de tal, pero no, pos anda uno, pos puro trabajar, puro...

AA: ¿Cuánto tiempo duraban los contratos?

PT: Eran de tres meses los contratos.

AA: Y ya que se acababan los contratos, ¿qué era lo que hacían?

PT: Pa México, lo echaban a uno.

AA: ¿Quién los regresaba?

PT: Ellos, la misma compañía, nomás hasta El Paso o al Río Vista, pues. Y ya allí ya saliendo, ya cada quien agarraba su rumbo.

AA: ¿Ya les daban salida libre?

PT: Sí.

AA: Y, ahí en Lamesa, ¿dónde dormían o dónde comían?

PT: También, habíamos como unos trescientos en una barraca grandota. Me acuerdo yo que estaba un, la barraca grande, había cama arriba y arriba y abajo, había cuatro hileras de... así. Una hilera aquí y luego la otra allá junto a la pared [pared] y luego nomás el callejón donde caminaba uno, y luego, otra hilera aquí, y otra allá.

AA: Y, ¿dice que como trescientas personas en la misma barraca?

PT: En la misma barraca.

AA: Y, ¿cómo le hacían para acomodarse o para mantener el orden ahí?

PT: Es que allí, pos digo, los compañeros, unos tres del mismo pueblo de nojotros [nosotros], unos cuatro nos juntábamos, y hacíamos la comida. Hacíamos tortillas de harina. Uno haciendo tortillas y otro cociendo avena para cenar, y otro guisando frijoles, y así, y así se la pasaba uno.

AA: ¿Les daban donde cocinar también?

PT: Sí, allí había estufas, nomás que pura parrilla, me acuerdo yo que eran puras parrillitas de gas, y allí, juntitas allí alrededor de allí de la cocina que la nombra uno.

AA: Y, ¿el patrón les daba qué comer o ustedes tenían que...?

PT: Ellos nos llevaban a la tienda y ya compraba uno con su dinero. Ellos no le daban a uno nada.

AA: ¿Cada cuánto le pagaban?

PT: ¿Cada cuándo? No sé si todos no, era cada ocho días, porque pos, le daban a uno el cheque, y ya llevaba uno el cheque a la comida, en los sábados ya tardecito, y cambiaba uno el cheque a veces en la tienda, a veces pos, casi nomás en las tiendas y ya compraba uno, se cooperaba uno entre los cuatro o cinco que habíamos [habíamos]. Pos tanto de comida, usted cree, compraba unos sacos de harina grandotes, salía uno con el saco aquí, pensando nomás en hacer tortillas. No, pos yo creo que no hacían tortillas de maíz aquí en ese entonces, ya ahora ya dondequiera hay tortillas de maíz. Y pura tortilla de harina, porque no había más. Y avena, una ollota de avena ahí a todos ahí en la mañana temprano y vámonos. Y ya cuando llegaba el troquero en trocas, nos llevaban, ya estaba uno allí con sus dos burritos pa comer a mediodía y así.

AA: ¿El troquero es el que los llevaba al campo?

PT: Al *fi[e]ll[d]*, sí, el troquero. Y en trocas, usted sabe, siquiera nos hubieran llevado en un autobusito para no mojarse uno. Había veces que llegaba uno y empezaba a pisar, y llegaba el agua, y a llueve y llueve, y sal y pa arriba, vámonos, y todos remojados arriba de la troca como animales, usted sabe. Hasta la barraca llegaba uno todo remojado ahí, tendiendo ropa, íbamos poniendo junto a las estufas, y así, pa que se secara la ropa, porque, no crea que tenía uno muchos cambios, nomás dos. No, sufría uno mucho.

AA: ¿Cuántos días a la semana trabajaban?

PT: Los seis días. Lunes, martes, miércoles, jueves, y viernes, y sábado. Ey.

AA: ¿Me podría describir cómo era su día de trabajo, desde que se levantaba hasta que llegaba a la barraca?

PT: ¿Qué cómo era?

AA: ¿A qué hora se tenían que levantar? ¿Qué era lo que tenían que hacer?

PT: Levantar a amarrar nuestro lonche, a hacer nuestro lonche para llevar. Y de allí, pos, al fil llegaba uno, y ya llevaba uno su saco, cada quien le dan un saco, eso sí.

AA: ¿Le daban herramienta de trabajo entonces?

PT: Pos nomás el saco era la herramienta, porque... (risas) Ey.

AA: ¿Algún tipo de guantes?

PT: No, guantes no, cuando nos iban a dar guantes. Con la mano, mire, había veces que andaba uno... traiba [traía] uno, le chorreaba la sangre y así tenía uno que andar piscando.

AA: ¿Cómo se pisca el algodón, para nosotros que no sabemos?

PT: Aquí hay algodón, aquí en las orillas hay.

AA: Sí, nos tocó ver un poquito.

PT: Sí. Pos, bueno se agarra uno en una mata, las matas estaban... unas estaban grandes y otras estaban... y agarra uno zas, rápido, pos pa poder avanzar, y al costal, empinaba uno aquella mata y se volteaba a la otra, zas. Y agarraba el bordo como ahora aquí, el algodón éste, a los dos lados. Rápido pa que también no se quedase uno atrás de los otros. Y el que no sabía, pos se quedaba atrás y le ayudabanos [ayudábamos]. Así era. Porque, allí andaban surqueros y los surqueros el que iba más adelante: “!Hey! Ven pa acá”. No, pos, es que después no. “No, ven pa acá, ayúdale a éste”, el que iba atrás. Pero también no querían,

porque batallaban, echaban lo que traiban [traían] ya o se lo traiban en rastra, y ayudarle al otro, y así, navegaba uno mucho.

AA: ¿Tenían alguien que los supervisara, que les dijera cómo se hacía el trabajo?

PT: Sí, pos los que andan allí son el pesador y el que anda cuidando la gente que no deje mucho algodón, también eso cuidaban. Ey. Que no dejen pluma y no dejen pluma, y así, andaba uno.

AA: ¿Usted recibía instrucciones de alguien?

PT: Sí.

AA: ¿En cuanto llegaba a la ciudad que iba a trabajar o al pueblo les decían: “Ustedes van a estar trabajando en el algodón y les vamos a pagar tanto”?

PT: A \$0.05 centavos la libra. Pos le digo que ya cuando ya me empecé a enseñar, ya cuando ganaba \$5 dólares por el día, \$5 dólares, pos ya andaba ya contento, ya, porque ya... y así fui subiendo, pero lo más que ganaba... llegué a ganar fue \$8 dólares por día, mucho trabajo. Y ahora, ya quiere ganar uno a \$10, a \$15 dólares la hora. Sí.

AA: Ya es diferente.

PT: Ya es diferente, sí. Así es. Y ahí andamos todavía navegando.

AA: Cuénteme, me dice que los sábados les pagaban. ¿Usted mandaba dinero a su casa?

PT: Sí le mandaba, pos ya estaba casado con ella. Poquito, usted sabe, pero le mandaba. Sí.

AA: ¿Cómo mandaban el dinero?

PT: Pos nos llevaba o le dábanos [dábamos] al patrón ya la carta y todo, y para que comprara el *money order* y, o el cheque, yo no sé como lo recibían. Pos por carta, porque antes no había ni teléfono, ni nada, puro correo, y por carta duraba un mes pa ir y venir, o dos meses. Ey.

AA: ¿Alguna vez tuvo usted algún problema de que no llegara el dinero?

PT: Nosotros no, alguien sí allí del pueblo, ¿ve[r]da[d]?

2^{do}: Creo que sí.

PT: Ey. Que no les entregaban el cheque, pues.

AA: O, ¿con su patrón de que no le pagara las horas que usted sabía que había piscado? ¿Cómo llevaban el control?

PT: El control era de que el pesador trae su libreta grande y allí el lunes tantas libras, el martes tantas libras, y ya ellos ya, porque allí por nombres allí.

AA: ¿Se la sumaban ya hasta el sábado?

PT: Sí.

AA: Y, ¿alguna vez que usted haya pensado que le pagaron libras de menos?

PT: No, porque no. Le digo, es que uno también, uno cuenta los días y las libras que hace, y todo. Como aquí todavía, digo, ya ahora que ya me hice residente, hay

ponchadoras, llega usted y poncha, pero yo de todos modos todo el tiempo, tal día, tantas horas.

AA: ¿Llevaban ustedes mismos control de sus libras?

PT: Sí, uno mismo lleva el control, porque todavía hay mucha gente, pos se equivocan o lo hacen pa quitarle al trabajador tantas horas.

AA: Y, ¿usted sabía antes de llegar a Lamesa, que le iban a pagar a \$0.05 centavos la libra?

PT: Sí, claro.

AA: ¿En el contrato le explicaba?

PT: En el contrato decía y allí en Río Vista, en El Paso, ahí le decían a uno. Ya saben a lo que van a hacer y lo que van ganando. Ey. Así es de que, pos como no lo hacían tarugo a uno. Y ahí había unos que sí, digo, porque había unos que de a tiro no sabían ni poner su nombre, si quiera yo sé poner mi nombre. Ey.

AA: Y cuénteme, los fines de semana, ¿qué hacían?

PT: Pos, allí nomás, pos de aquí, ¿a dónde íbamos al pueblo?, pos, ¿quién nos llevaba?, el troquero llegaba y nos vaciaba el sábado en la tarde, y se iban, y no volvían hasta el lunes en la mañana temprano. A veces en la tarde iban a dar una vuelta: “¿Qué? ¿Tan listos pa mañana? ¿No hay problema? ¿No hay nada?”. “No, pos, que no”. “Bueno, temprano, ¿eh? El que se quedó, se quedó”. Si alguien no salía con su lonche cuando llegaba la troca, ellos no esperaban, se iban. Vámonos.

AA: Y, ¿para divertirse? ¿Qué hacían?

PT: Pos allí jugar a la baraja, allí divertirse uno allí. Ey. Divertirse uno allí, unos tenían da[d]os, y allí jugaba uno. Era todo lo que hacía uno. Porque, ni modo de ir al pueblo, pos no conocía uno. Ora, dinero no tenía, pos ganaba uno poco.

AA: ¿Eran libres de salir del pueblo cuando ustedes quisieran?

PT: Cuando uno quisiera, unos se iban, pedían carro, o *ride*, y se iban al pueblo a pasearse, a ver algo yo creo. Los que ya sabían, conocían, yo creo. Los que no sabíamos, pos no salíamos, ¿a dónde íbamos?, nomás de la tienda a la casa, allí a la barraca.

AA: Un poco más tranquilo.

PT: Pues sí, pos de todos modos allí entre todos, allí si se anima uno.

AA: Sí, eran bastantes, como trescientos.

PT: Sí. En esa barraca, sí.

AA: Ahí mismo. No necesitaban salir. Cuénteme, ¿había personas también que no hayan sido parte del Programa Bracero que estaban trabajando ahí?

PT: No, pos ahí puro...

AA: ¿Personas sin papeles?

PT: No, les daban trabajo. Se iban, sí había unos que se desertaban y se iban con otro rancharo y los corrían.

AA: ¿Qué pasaba si alguien desertaba?

PT: Pos, no les daban trabajo, porque llegaban a allí y luego luego tenían que irse con el pesador. “Pos, nosotros venimos de”, suponemos de, “venimos de Lamesa o venimos de, de Lubbock, Texas”. “Y, ¿por qué te venites [veniste]?”. “No, pos es que está malo el algodón, por eso, pero pos necesitamos hablar con el patrón”, y, “a ver si viene ahora”. Y se pasaban unos dos o tres días y no trabajaban, y se iban otra vez. Y llegaban a allí mismo otra vez, porque no les daban trabajo.

AA: Y, ¿ya no los contrataban?

PT: No, pos allí mismo sí, porque, pos eran de allí.

AA: ¿De ahí estaban contratados?

PT: Sí. Hasta que cumple uno allí. Entonces, sí se querían desertar, se acaba todos los tres meses de contrato, si se querían quedar como, pos sin permiso y sin nada, pos se iban pa otro lado. Y así sí podía darles permiso o darles trabajo otro patrón.

AA: ¿Qué pasaba si a alguien no le gustaba el lugar a donde lo habían mandado, o el trabajo que le había tocado?

PT: Pos se venía pa su casa, porque no le daban trabajo en otro lado. Muchos sí se venían antes de cumplir el contrato. Ey. Porque, de todos modos si estaban allí, pos, iban a estar comiendo lo que te habían ganado ya. Como en una parte que estuvimos allá entramos por Reynosa. En esa parte, apenas ganábamos para comer.

AA: ¿Qué le tocó esa vez?

PT: Algodón, pero taba malo de a tiro, no servía.

AA: ¿En qué ciudad era?

PT: Era en... quien sabe, aquí lo apunté. Se llama Raymondville, Texas. Ey. Está cerquitas de allí de Eagle Pass, allí está cerquitas esa parte. Y allí estuvimos, allí nos fue muy mal y nos fuimos, y llegamos quebra[d]os allá a la casa.

AA: ¿Ahí desertaron o se quedaron a cumplir el contrato?

PT: Pues como no servía, nos fuimos. Fue cuando taba Chente Martínez y Guillermo Pantoja, todos esos del pueblo.

AA: ¿Sus compañeros?

PT: Compañeros. Pos se iba uno, pos de todos modos contento iba uno para la casa.

AA: ¿Le tocó alguna vez ver que llegara la migración a revisarles las micas de braceros?

PT: Que yo recuerde, no, en ningún lado, porque digo, si ya había migración o no había, no...

AA: No, ¿no se veía?

PT: Nunca nos chequearon.

AA: No era muy común.

PT: Nunca nos chequearon.

AA: Y, ¿alguna autoridad mexicana que llegara revisar que ustedes estuvieran bien?

PT: Pos no recuerdo que haiga ido algún inspector, usted sabe. No.

AA: Cuénteme, una vez que terminaban el contrato, dice que los llevaban a Río Vista o alguna frontera.

PT: A entregar, sí.

AA: ¿Qué hacían de ahí?

PT: ¿En Río Vista? Ya cuando veníamos pa México, pos ya nos hacían allí cualquier papel y van pa México. Le preguntaban a uno: “¿Cómo te fue con, con tu patrón? ¿No te trató mal o algo así?”. O no, pos aunque lo traten a ellos no se le... los patrones no se metían la... los troqueros sí y...

AA: Los mayordomos.

PT: Los mayordomos, sí.

AA: Y, ¿qué pasaba si alguien los trataba mal?

PT: Pos muchos sí los denunciaban, muchos sí los denunciaban, y se peleaban con ellos también, sí.

AA: Y cuando regresaba a México, ¿qué era lo que hacía en, en México?

PT: Pos lo mismo. Si había que recoger algo en la labor, pos se iba uno a recoger lo que había. Ey.

AA: Y como era el contrato de bracero de nueva cuenta. ¿Tenía que seguir el mismo proceso, ya cuando iba la segunda o tercer vez?

PT: Oh no, pos otro contrato nuevo. Si le tocaba a uno suerte que se contrataba, pos otro contrato. Ey. Contrato nuevo, no el mismo, no.

AA: ¿Tenía que pasar otra vez por la línea?

PT: Otra vez y sufrir otra vez, pa contratarse otra vez, en cada vez.

AA: ¿En qué lugares de los que se contrató batalló más?

PT: Pos aquí en Chihuahua esa vez que le digo de las cucarachas, batallamos mucho. Ey. En Reynosa también, pero eso fue en Monterrey, allí estaba la contratación, pero de allí pasamos por Reynosa, Tamaulipas. De ahí nos mandaron a Reynosa y en Monterrey también duramos mucho tiempo, y mucho calor, ahí estaba muy feo. Ey. Pues sufría uno mucho, no crea que no. Le digo que había unos que andaban, y se morían muchos allí.

AA: ¿Le tocó ver algún...?

PT: Aquí en Chihuahua sí, como unos dos vimos allí ya que ya no, y se morían allí mismo, allí, pos, ¿para donde?, ni modo de decir que los llevaran con un doctor [doctor], ¿quién los llevaba? Ey.

AA: Y, ¿qué hacían las autoridades?

PT: Pos yo creo lo recogían, se los llevaban. Sí. Pero no había tanto, ¿cómo quiero decir? Como ahora, pues que le dan... lo auxilian a uno, a dondequiera que lo ven ya muriéndose de hambre o algo, pos lo recogen y lo llevan, y lo ayudan, o uno les da algo. En ese entonces, ¿quién? Sí, pos, si nadien [nadie] traía dinero o lo que traiban, ¿a poco le iban a dar a uno unos \$5, \$10 pesos? Si...

AA: Nadie traía, ¿no?

PT: Pos si traiban, tampoco no nos daban, porque \$10 pesos era mucho. \$10 pesos era mucho dinero en ese entonces. \$5 pesos, pos ¿[d]onde le van a dar uno \$5 pesos?, digo, allí en esa parte de la contratación.

AA: Cuénteme un poco más, ¿en qué otras cosas trabajó aparte del algodón?

PT: No, nomás en el betabel, desahijando betabel allá en Montana. Esa fue la única otra cosa que...

AA: Y, ¿qué se le hizo más pesado el betabel o el algodón?

PT: Pos el algodón, no, porque el betabel siempre iba uno más recio con el azadón, más liviano.

AA: ¿En cuál le rendía más el dinero?

PT: En el betabel. Ey. No, en el algodón no, porque había veces que había rancheros que tenía el algodón que no servía para nada. Ey. Nomás que ellos, pos querían recoger su...

AA: Su cosecha.

PT: Cosecha y ocupaban gente.

AA: ¿Ustedes podían decidir a dónde querían ir a trabajar?

PT: No, lo mandaban a uno y había unos que no querían ir, y esos los echaban pa afuera, de allí de Río Vista.

AA: ¿Los mandaban a México?

PT: Y los apartaban y allí podían durar un día, dos días en Río Vista, pero ellos ya sabían, ya los tenían aparte allá. “¿Qué? ¿Van a ir a donde les mandamos pa echarlos en otro bonche?”. “No, no sirve Pecos”. “Agarren sus chivas y pa afuera”, no les importaba.

AA: ¿Por qué no les gustaba ir a Pecos?

PT: Porque era una parte muy mala. Y Arkansas, que llovía mucho, también muchos no querían ir a Arkansas, y que crecían mucho los algodones, y batallaban mucho para pisar. Pero no, a nosotros nunca nos tocó eso de que Arkansas pos, esas partes que no... ey. Ya le digo en Deming, en Lamesa, y ahí en ese Raymondville, Texas. Y en Nuevo México, en Deming, Nuevo México anduve pisando algodón de contratado, y ahora ya que arreglé me vine del estado de Wyoming. Allá trabajé dieciocho años, allá nieva mucho, mucha nieve. Y de allá me vine, porque ya me sentía mal de aquí, me dolían ya aquí los codos de tanta frío.

AA: Sí y tantos años también. Cuénteme un poquito acerca del trato que les daban los patrones a ustedes. Usted me comenta que sufría mucho.

PT: Pos sufríamos mucho porque, digo, si en la parte que nos tocaba si los algodones no servían, pos trabajaba uno mucho pa ganar siquiera \$5 o \$6, o \$7 dólares. Pero en ese entonces como valía el dinero, con \$5 dólares compraba usted zapatos de trabajo, un pantalón de mezclilla de esos, y una camisa, y así, una cachucha, con \$5 dólares. Y ahora, ¿qué?, pos ahora está muy caro todo. Ey.

AA: Se ayudaba económicamente entonces.

PT: Pues sí, juntaba uno algo.

AA: Y, ¿mandaba dinero?

PT: Sí, a la casa. Sí, siempre.

AA: ¿Cuándo decide usted regresarse a México la última vez que trabajó como bracero?

PT: No, pos cuando se cumplía el contrato, van pa afuera. Nos echaban para afuera.

AA: ¿En qué año fue la última vez que usted trabajó como bracero?

PT: Pues es lo que no, no recuerdo bien, estuve haciendo memoria ahí, pero pos yo digo que fue como el [19]60 ya, el último año. Sí, que ya no regresamos de braceros, ya después entonces sí de mojados.

AA: Y usted cuando regresó ese año a México, ¿batalló para adaptarse a la vida de México?

PT: No, ¿por qué? Pos de todos modos aquí trabajaba uno más que en México, porque aquí tenía que andar uno día a día, y luego lo arreaban a uno: “Muévete y no te quedés”, y ahí lo traiban a uno muy apurado. Y allá en México, pos allá nadie le dice a uno nada, digo, como... yo trabajaba con mi papá, le ayudaba a él. Nos casamos y seguimos ahí con él. Y ya cuando me vine de mojado, también estuve de mojado en Texas, en Morton, Texas estuve de mojado, y luego después estuve aquí.

AA: ¿Por qué se cruzaba sin papeles? ¿Ya no existía el Programa Bracero?

PT: Pos porque se venían muchos de mojados y lo invitan a uno, “Pos vamos”. “Pos, vamos”. Y también sufría uno mucho pa pasar, aquí me vine andando, aquí por el desierto [desierto], duramos, me parece, cuatro días caminando en la noche, para

llegar aquí a un pueblo, vaya, a un pueblito que se llama Arlington, aquí está pa abajo, acá a unas ocho millas para abajo. Y también la migra no nos dejaba, nos carrereaba en la noche, y andábanos que no dormíamos también, porque estaba muy dura la migra. Y ahora no, ya los emigrados que no tienen papeles, pos ya son igual que uno, ya no les dicen nada.

AA: Usted que anduvo sin papeles y de bracero, ¿cuál era la diferencia?

PT: No, pos de mojado, digo, andaba uno si le daban trabajo a uno aquí y aquí, pos, ya se hacía más dinero.

AA: ¿Ganaban más dinero siendo mojados que siendo braceros?

PT: Sí, porque ya pagaban por horas, pero no pagaban mucho tampoco, cuando entré yo pagaban como a \$3 dólares la hora. Ey.

AA: Y en cuanto al trato, ¿notó alguna diferencia?

PT: No, pos nomás con los mayordomos, son los que lo arrean a uno, lo mandan. Y “Vas a regar en tales files y todo”. Y iban y lo tiraban a uno, “Y ahí te viene el agua ahorita”. Y ya uno la esperaba y ponía uno las lonas, las mantas, todo eso. Y y ponía uno el agua en las melgas de alfalfa o de lo que fuera, maíz, lo que fuera. Y ya uno solo, ya andaba uno solo, ya nadie nomás para los primero días, para decirle a uno como y todo. Ya después uno mismo va y abre las compuertas de las de los canales y según la... ahí tiene marcado lo que... y ya uno mismo mete el agua y le dan a uno su camioneta para andar, y hacía uno el riego, uno solo. Pero de todos modos el mayordomo lo anda chequeando a uno y diciéndole: “Oye, pos luego que acabes estos fil, aquí estos files, te pasas a que los otros de allá”.

AA: ¿Hizo alguna vez amistad con alguno de sus mayordomos o con el patrón incluso?

PT: Sí. No me acuerdo que año... a fines del [19]77 un sobrino me llevó hasta Wyoming, al estado de Wyoming, allá donde nieva mucho, y trabajé con unos, con unos vascos, unos españoles. Hablaban poco español ellos, mucho, pero hablaban. Y allí trabajé siete años allá en el estado de Wyoming, y hablaban español ellos, mucho, pero hablaban, y se entendía uno bien. Y ya después, trabajé otros siete años en una lechería, ordeñando vacas, y muy frío allá, pero ya ganaba uno mucho dinero. Ey.

AA: ¿Les iba un poquito mejor?

PT: Sí.

AA: Cuénteme, ¿usted o alguno de sus compañeros se llegó a enfermar cuando estaban trabajando como braceros?

PT: ¿Cómo braceros? Sí, muchos se enfermaban, los llevaban a doctor.

AA: ¿Tenían seguro médico o quién cubría los gastos? ¿Ustedes tenían que pagar el doctor?

PT: Pos ahí los que se enfermaban de donde se hinchaban feo, los llevaban al doctor, pero no sé decirles si ellos pagaban, o pagaba la compañía. Pero sí debíamos [debíamos] de haber tenido seguro, nomás que uno no investigaba nada, andaba nomás como las borregas, uno encarado atrás de otro. Ey.

AA: Puro trabajar y trabajar.

PT: Puro trabajar y trabajar, pero a mí nunca me tocó enfermar, que me enfermara pues, que me llevaran al doctor, no. En el estado de Wyoming sí, como allá duré mucho tiempo, cuando me enfermaba, me mandaban, me llevaban al doctor, pero yo pagaba. Sí.

- AA: ¿Usted piensa que el haber sido bracero de alguna manera le ayudó a usted económicamente?
- PT: Pues muy poco, no crea que mucho. Porque, pos no nadien hicimos nada de nada. Se nos volvía nada lo que llevaba uno, porque un hermano mío, el mayor, ése anduvo de contratado algunos años, pos no, nunca se le miró nada, que ya se hizo rico, o [es]ta viviendo bien, no.
- AA: Cuando usted mandaba dinero a México, ¿su familia no tuvo alguna mejoría económica?
- PT: Pos ella venía a cambiar el chequecito allá a un pueblito que se llamaba Mapimí, se llama Mapimí, Durango. Pos mandaba nomás pa que pagara lo que debía en la tienda y comprar algo, pos usted sabe.
- AA: ¿Qué le decía su esposa cada vez que se iba de bracero?
- PT: Pos que, que le iba a mandar y que, pos ahí cuando mandara, pos ahí que pagara la droga en la tienda, y a veces ni te alcanzaba para comprar algo para ella, y teníamos ya uno o dos de familia, y allí ellos...
- AA: Para mantenerse.
- PT: Sí y vestir poquito. Ey. Porque no, de la bracereada yo no me acuerdo que alguno se había hecho rico, no.
- AA: ¿Cómo piensa que hubiera sido su vida si usted no hubiera tomado la decisión de venirse de bracero, que se hubiera quedado en San Pedro?

PT: Pos mi vida había sido, pos nomás trabajar en el rancho, veinte años duramos ella y yo de recién casados en el rancho, y allí hicimos nosotros nuestra vida, con mucha familia.

AA: ¿Cuántos son de familia?

PT: Diez hijos y...

AA: Una familia muy grande.

PT: Diez. Ya se está asustando. (risas)

AA: ¿Todos nacieron ahí en San Pedro?

PT: Todos ahí, sí, pos, ¿pa dónde íbamos?, ey. Como teníamos los animalitos, las chivitas allí, pos cuidarlas y hacerse uno mantener de ellas mismas, y sembraba allí en la, la labor con mulas, porque tractores no había, ¿de dónde tractor?

AA: Sí, todavía no llegaban.

PT: Ey. Sí.

AA: Cuénteme, ¿cuándo decide usted ya regresarse y por qué tomó esa decisión?

PT: ¿Regresarme a mi pueblo?

AA: No, regresar aquí a Estados Unidos.

PT: Pos, como anduve aquí de mojado mucho tiempo, como le digo en el estado de Wyoming trabajé dieciocho años de mojao, nomás que estábamos allá, porque allá no había Migra.

AA: ¿No llegaba hasta allá?

PT: No, pos allá no, si alguien se portaba mal o hacía alguna cosa mal, que chocara uno, o que se voltiara [volteara], lo mandaban hasta Denver, Colorado. Lo agarraban allá, lo metían a la cárcel. A mí me metieron una vez, y me mandaron a Denver, y ahí en Denver ya ahí hay mucha Migra. Y ya de ahí a El Paso. Pos en el gusto que me queda, que me pasié [paseé] en el avión, me mandaron en el avión de allá de Denver y luego de Denver a El Paso.

AA: ¿Cuándo decide usted traerse a su familia de San Pedro?

PT: Mi familia, mi señora vino aquí conmigo el [19]95.

AA: Hace poco. Bueno relativamente poco.

PT: Sí, hace poco, no hace mucho. Y ya de ahí para acá ya pos yo les hubiera arreglado desde que estaba allá en Wyoming, pero no quise. Como, pos yo dije: “No, pos mi familia que viene a hacer acá, pos acá sufrimos mucho”, porque, pos se sufre aquí, porque aquí sí se trabaja, y tiene que estar a la hora, cinco minutos, diez minutos antes de la hora tiene que ponchar. Y si ya llega diez minutos pasados lo regañan.

AA: Hay problemas.

PT: Hay problemas, le dicen a uno.

AA: ¿Qué le decían sus hijos de que su papá siempre estaba trabajando en otro país?

PT: Pos allá solos, allá, pos navegaban también mucho, pos allá solos. Y luego, ya empezaron a crecer y pos la señora navegó mucho con ellos. Ella era papá y

mamá, sí. Y luego ya en [19]86, me parece que andaba yo allá cuando se soltó ya el borlote de que...

AA: Que ya podían arreglar.

PT: Que iban a arreglar a todos los emigrados, pues a arreglarles papeles, y como yo estaba allá, y luego dijeron: “Pero aquí en Torreón tan arreglando, en Torreón, Coahuila, nomás que tengan pruebas, que tengan talones de cheque, que tengan esto, y que tengan lo otro, cartas, y dirección de patrón, y todo”. Pos yo tenía montones de las *money order* que llevaba los... todo y todavía tengo ahí, y me fui a Torreón y de allí me mandaron a la capital de México, al consulado de allá, y allá arreglé el primer permiso, para ya no pasar de mojado, porque también navegaba uno mucho.

AA: Hablando un poco de arreglar permisos. ¿Alguna vez a usted le tocó pasarse del contrato? Me dice que los contratos duraban tres meses. ¿Que durara trabajando en un lugar más de los tres meses?

PT: No, de contratado no. Se cumplían los tres meses y pa afuera.

AA: A fuerzas tenían que...

PT: A fuerzas lo echaban a uno, pos ya lo llevaban a uno allí al pueblito. Si fuera Lamesa o fuera en Morton, o fuera Lubbock, Texas, y allí lo entregaban a uno, y ahí estaban los camiones ya listos, pa salir a pa donde entraba uno, fuera por Reynosa, fuera por El Paso, Texas, pos nomás.

AA: ¿Alguna vez le tocó a usted pasar algún día festivo aquí en Estados Unidos?
¿Algún día festivo mexicano como 20 de noviembre?

PT: ¿Cuándo andábanos [andábamos] de braceros?

AA: Sí.

PT: Pues sí, pero pos no, aquí no celebraban entonces nada de eso. Ya ahora sí, ya se entrevera México con Estados Unidos. Por ejemplo, el de Año Nuevo o aquí bailan los indios, y todo eso, y así. Y aquí, pos nomás de Año Nuevo y el día del *turkey*, es cuando no lo trabajan los güeros. Sí.

AA: Bueno, pues ya para terminar la entrevista quisiera que me dijera, ¿qué significa para usted la palabra bracero?

PT: Bracero, pos bracero, pos, ¿qué le diré?, pos para mí fue que andaba uno seguro no se andaba escondiendo de nadie, como cuando andaba uno de mojado. Tenía que uno cuidarse de La Migra aquí, si venían hay que correr, hay que escondernos. Y de bracero, pues no, andaba uno como andaba en México. Como ya ahora que se hizo uno residente, pues ya también se le acaba uno eso de La Migra. Ey.

AA: Para usted, ¿qué siente usted cuando lo llaman bracero?

PT: Pos siento tristeza de tanto que sufrimos, sufría uno mucho, porque también aquí había necesidad. Aquí en Deming, Nuevo México, allí había mucha gente pobre, aquí en el estado de Nuevo México. Ahí duré también trece años trabajando ya taba ella aquí. Y mucha gente pobre. Hay casa de adobe también allí en el pueblo ése, pos conocí yo bien, tanto año ahí. Por eso digo yo, que también aquí había necesidad, no nomás en México. Y hay mucho ciudadano americano de chicanos que toda su vida pobres, y están pobres todavía, y aquí he mirado también. Porque, miré una pareja aquí en una oficina que está aquí, le dan \$300 dólares por mes, ¿por qué les dan \$300 dólares? Es que no trabajaban, no trabajaron ellos, es que no le trabajaron, no le metieron nada al seguro, y se me hace muy poquito, siendo de aquí. Y uno, pos así como yo, pos me retiré, pos se me llegó el, ¿cómo

quiero decir?, decir los sesenta y cinco años y me retiré y después me enfermé, que me hicieron una cirugía y me dieron otro poquito también, pos *disability*. Y me dan un poquito más que a ellos, que ellos que son nacidos y criados aquí. Ey.

AA: Entonces, ¿también aquí en este país hay necesidad?

PT: Y todavía hay. Sí, porque yo me he fijo y miro. Sí. Los indios aquí en la reserva, pos no, pos ahí ta igual que en México, porque esos viven ahí por la reserva. Y anduve yo por ahí, todo eso ahí, están los montones de basura afuera de sus casitas que tienen los indios. Ahí montones de basura allí hay. Por eso digo yo que ya casi ya en México ya no hay, ahí en los ranchos sí, pero en los ciudades casi ya no hay muchos, los basureros en la orilla de la ciudad, no. Pos yo creo que ya hay trocas como aquí que tiran la basura.

AA: Sí, claro.

PT: Hasta el *dump*.

AA: Bueno, ya para finalizar, ¿no sé si quiera agregar alguna anécdota o alguna nota para esta entrevista, de su experiencia como bracero?

PT: No, ¿pos, qué? ¿Qué le podría decir?

AA: En general, ¿sus pensamientos del, del Programa Bracero son positivos? ¿Piensa usted que el programa fue algo bueno?

PT: Pues el programa es algo bueno, pero no puedo decir ni hablar mucho porque, pos, todavía no nos dan nada de lo que nos quitaron a nosotros de seguro. Así es que por eso no podemos decir: “El Programa de Bracero es muy bueno o fue muy bueno”, pos hasta que no vea uno de allá la realidad. Porque hay muchos se han

salido, muchos ya ni van a las juntas ni nada, porque ya están desanimados de a tiro.

AA: O sea, ¿les quitaban algún dinero de...?

PT: Aquí, para cooperación para que...

AA: No, digo, me está diciendo que no han recuperado el dinero que les habían quitado.

PT: Que en el seguro social que dicen que teníamos, porque a nosotros no nos dieron ningún seguro, pero de todos modos, resultó de que a todos que todos teníamos un seguro, pero nosotros nunca nos dieron ningún seguro. Pero a unos ya en México ya les dieron, a algunos. De ahí de mi pueblo hay algunos. Ey. Y aquí, pos no, pos aquí yo oí el ruido de los braceros, taba yo en Deming, Nuevo México todavía viviendo, tenemos dos años aquí. Por teléfono me apunté en Coachella, California, por ahí tengo el número de teléfono en una de estas. Y el nombre de la... y de allá y luego, ya llegué a aquí. Pos si aquí también y ya dejé de hablar para allá y me reuní.

AA: ¿Usted trabajó en Coachella, California?

PT: No, ni conozco pa allá. Yo nomás, Nuevo México y Colorado, Wyoming, Montana, y acá pal lado de Texas, sí. Pero no, ni conozco California. Ey. Nomás hasta aquí, allá a Flagstaff, ahí pa arriba, ahí que hay mucha nieve, pero no se nos ha concedido ir a conocer California.

AA: Muy pronto, muy pronto.

PT: Pos muy pronto, pos ya a ver si nos dan ese dinero para ir a allá, a pasarnos [pasearnos], a conocer.

AA: Ojalá que pronto se resuelva.

PT: Pues sí.

AA: Bueno, pues en nombre del Instituto de Historia Oral de la Universidad de Texas en El Paso, y en lo personal, le agradezco que nos haya dado la oportunidad de hacerle esta entrevista, y por el tiempo que le quitamos.

PT: No, pos ese no es ningún problema. El asunto es de que, pos los billetes los queremos porque los necesitamos.

AA: Sí, ojalá pronto puedan resolver algo.

PT: Voy a hablarle a Sonia ahorita la ratito, a ver que dice, a ver si siempre va a hacer el *meeting*, pues va a ser ahora.

AA: Ahora.

PT: El sábado que dice usted.

AA: Bueno, con esto damos por terminada la entrevista. Muchísimas gracias, señor Torres.

PT: Ándele, igualmente a usted.

Fin de la entrevista.